

En el concierto de los intereses del mercado que desarrolla el modelo económico capitalista y la tensión que genera la construcción de una paz estable y duradera en Colombia, avanzan los diálogos de paz entre el Gobierno y las Farc-EP, y el país se apresta para la suscripción del cese bilateral del fuego y la terminación del conflicto armado.

En el ambiente político latinoamericano que rodea la realidad nacional y los procesos de paz, para bajar el riesgo en materia de seguridad y blindar el proceso es importante considerar las interpretaciones y visiones alternas a la forma como el juego político tradicional invierte y pone a su servicio el ascenso de las propuestas contraimperialistas, mediante el desarrollo de instrumentos jurídicos y políticos sutiles de destrucción de la confianza y la credibilidad en la posibilidad de gobiernos que trabajen por la desconcentración de la riqueza y la redistribución de los bienes sociales como premisa de una justicia equitativa, y por una nueva configuración de los ejes angulares de la educación que requieren considerar nuevos modelos epistemológicos acordes con la cultura de paz.

Al respecto, la investigadora Ana Esther Ceceña en conferencia dictada en el XII Encuentro de la Red de Intelectuales, Artistas y Movimientos Sociales en Defensa de la Humanidad, realizado entre el 8 y el 14 de abril de este año, en Venezuela, advirtió:

El foco de las embestidas imperiales, utilizando hoy como principal mecanismo la guerra económica, está en Venezuela, nación que constituye la base fundamental para la integración, para la soberanía y para la autodeterminación y que es ejemplo para la región y el continente (...) Estados Unidos sin América Latina, sin los recursos, sin las fuerzas vitales de nuestros pueblos no puede mantener su hegemonía en el planeta.

En ese marco se visibiliza una nueva estrategia del poder internacional, liderado por los Estados Unidos, para derrocar gobiernos considerados ilegítimos, para destruir el ascenso democrático y progresista, mediante la aplicación de la metodología de seguridad frente al enemigo ideológico, con los denominados por Joseph Nye como golpes blandos o *power soft*, muertes políticas y jurídicas de los gobernantes y líderes de izquierda, que aplicados sistemáticamente en el tiempo debilitan la sostenibilidad económica y política de un país.

Dicha práctica es correlativa al desarrollo de la teoría del filósofo norteamericano Gene Sharp (2011) sobre planificación y estrategias de

La paz en Colombia en el contexto latinoamericano

fuerza no violentas, que se desatan contra esos gobiernos desde la oposición de manera permanente y sistemática, con intervenciones psicológicas, sociales, económicas y políticas, pues según este autor el fin es cómo evitar que una dictadura se establezca y cómo destruirla, confrontándola con firmeza, para lo cual hay que fortalecer y organizar los grupos sociales para la resistencia y la liberación (p. 8).¹

Los medios de comunicación y las tecnologías de la información y la comunicación son usados aquí como recursos potentes para el debilitamiento mediático de los pilares que sostienen el poder; para minar la legitimidad basada en el apoyo popular e institucional; para persuadir a la sociedad sobre la necesidad de retirarles el apoyo a los gobiernos que no comulgan con sus ideologías y, en consecuencia, para llevar a los pueblos al convencimiento que es necesario derrocarlos por las vías legales, pues sostenerlos resulta inconveniente para la economía y la justicia social.

Esa estrategia de guerra ha cobrado víctimas en países como Honduras y Paraguay, y por etapas de forma gradual y calculada, como se percibe con los gobernantes de Venezuela y Brasil. Una nueva técnica del poder que se desarrolla cautelosamente dentro de las propias estructuras de los países, con instrumentos de poder jurídico y político aplicados mediante juicios públicos por indignidad moral (corrupción) que destruyen al enemigo político, destituyéndolos de sus cargos. Vale la pena resaltar la importancia de revisar el papel del Sistema Interamericano de Derechos Humanos frente a estas nuevas formas de eliminar las decisiones políticas de elección popular y su carácter democrático.

En este escenario de contrastes e incertidumbre sobre la proyección política de Latinoamérica, la firma del cese bilateral del fuego y del acuerdo final que se esperan como resultado de los diálogos de paz de La Habana, son acontecimientos extraordinarios en la vida de este país que ha visto cómo la política de violencia impuesta desde el Estado se ha convertido en una forma de dirimir los conflictos. En ese contexto es muy complejo desligar el proceso de paz y su materialización de los intereses económicos que convergen en determinados estilos de democracia desarrollista, extractivista, y el auge de la economía ilegal, que progresan articulados a proyectos educativos que fragmentan la realidad e impiden contextualizar los diversos aspectos que configuran el estado de cosas, propio de una economía anclada en el crecimiento y la competitividad individual, sin tener en cuenta los valores de solidaridad, pluralidad y participación que definen las democracias contemporáneas.

El modelo educativo que se proyecta está fundamentado en las políticas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), de ahí que su esquema esté basado en competencias individualistas como el programa Ser Pilo Paga, olvidando que la construcción de valores y de aptitudes para la paz debe ser el centro de incidencia, así como la importancia de los lugares como espacios de construcción de relaciones sociales. Es desde la educación como los ciudadanos aprendemos a comprender las estrategias de destrucción de proyectos comunitarios de vida en beneficio de intereses económicos internacionales; a dimensionar la geografía más allá de la simple descripción del territorio y empezar a

1. Sharp, G. (2011). *De la dictadura a la democracia. Un sistema conceptual para la liberación*. Boston: Institución Albert Einstein.

visualizarla como instrumento pedagógico necesario para entender cómo la superación de las violencias políticas solo es posible si se identifican y traslapan los factores económicos y políticos que se ocultan en los nuevos paisajes, que ordenan los territorios en beneficio del crecimiento de los modelos económicos propios de la globalización neoliberal.

Para construir la paz se requiere, entonces, modelos pedagógicos que den cuenta de la memoria; de relatos diversos que se debaten entre las prácticas que han configurado subjetividades de resistencia educativa, comunitaria y política en espacios concretos, para no dejar perder sentidos de vida en medio de las prácticas de guerra insertas en el poder colonial que pervive y se manifiesta, entre otras, en la desaparición forzada, en el desplazamiento, en el exilio, en la violencia sexual, en el desalojo, en la destrucción de procesos sociales y políticos, en la persecución a la oposición política, en la descampesinización y en la desarticulación entre procesos indígenas, afros y del pueblo *rom*; procesos de memoria que exigen enfrentar de manera simultánea la gestión propia de la acumulación y concentración del poder político y económico que determina nuevos reordenamientos, usos y controles de los territorios, sin considerar los impactos urbanos que expresan esa realidad y los desafíos por sobrevivir en medios hostiles.

Hoy se requiere mayor compromiso en la reflexión sobre nuestra práctica educativa y nuestras culturas, desde la capacidad de leer y analizar en simultaneidad la realidad, de producir colectivamente conocimientos sobre contextos que nos permitan situarnos en relaciones horizontales, de articular esfuerzos y enfrentar las estrategias del poder del enemigo interno que ha permeado todas las instancias, de construir confianza y solidaridad para lograr una efectiva y radical construcción de la democracia. Para lo anterior es importante desarrollar

procesos intra e interuniversitarios que desarrollen epistemologías comprometidas con la construcción de pedagogías de paz, que atraviesen los proyectos educativos institucionales y pongan la educación al servicio de la cooperación y la innovación equitativa y redistributiva de la justicia social.

Los artículos que *Criterio Jurídico Garantista* recoge en esta edición van en cierta forma y desde distintas ópticas en la anterior dirección, es decir, en la línea de alertar sobre las diferentes estrategias de las que se ha valido y se vale el poder económico para invisibilizar el germen real de las distintas violencias que han sometido por siglos a los pueblos latinoamericanos y caribeños.

Álvaro René Garcés en su estudio sobre los desafíos de los ordenamientos territoriales en Colombia pretende generar una reflexión acerca de la manera en que estos, bien como política estatal o como ejercicio de poder, producen tensiones y conflictos en el sur del país, concretamente en los territorios de las comunidades indígenas, negras y campesinas, a pesar de las normas internas e internacionales que reconocen la autonomía y los derechos étnicos de estas comunidades sobre sus propios territorios mostrar la necesidad de reactivar a partir de ejercicios comunitarios de memoria social, los relatos orales, y a partir de ellos evidenciar la necesidad de construir nuevos espacios políticos y de inclusión, propósito que cobra mayor importancia frente al proceso de posconflicto y la instauración de un verdadero proceso de paz.

En el artículo “Desaparición forzada y violencia sexual contra mujeres en Putumayo, Colombia” Ana Carolina Guatame y Ovidio Delgado visibilizan a las mujeres que han sido desaparecidas forzosamente en este departamento como resultado del conflicto armado, los obstáculos institucionales que han enfrentado los familiares de los desaparecidos para el acceso a la justicia, y la estrecha y profunda relación causal entre

el contexto socioespacial y territorial, el modelo de desarrollo socioeconómico y político, el conflicto social y armado y la violencia contra las mujeres.

“El multilateralismo en América: estrategia del dominó en la Guerra Fría” es el título escogido por Liborio González para presentar un estudio en el que nos muestra cómo el miedo al comunismo y su conexidad con los hechos del 9 de abril de 1948 en Bogotá, sirvieron de excusa a Estados Unidos para introducir al país en el contexto de la Guerra Fría, comprometerlo con los organismos creados en dicho marco —la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)—, alinearlos con el bloque occidental de poder y mostrarlo, junto a los otros países del continente, como garante de la seguridad que necesitaba ostentar ante la potencia enemiga.

8

Bajo el título “Protocolo de Minnesota. ¿Tiene carácter vinculante para el Estado colombiano?” Rafael Palencia examina la importancia de dicho instrumento en la investigación de muertes sospechosas de ser ejecuciones extrajudiciales, una de cuyas modalidades es el asesinato que generalmente sigue a la desaparición forzada de personas. Al ser obligante para Colombia, como lo demuestra este estudio, sus directrices se convierten no solo en una pretensión legítima de quienes se desempeñan en el ejercicio jurídico de representación de víctimas, sino que su implementación como debida diligencia permitirá hacer efectivas las garantías judiciales, la protección judicial y, con ello, el debido proceso.

Luis Bernardo Díaz Gamboa en el artículo “El laicismo en Rafael Uribe Uribe” destaca el valor de este caudillo liberal que ya en 1911, en su *Ensayo sobre las cuestiones teológicas y los partidos políticos en Colombia*, sentó las bases de un Estado doctrinariamente aconfesional, idea que solo quedó plasmada ocho décadas después en la Constitución de 1991.

El tema de las víctimas y su estatus en el estado de Baja California (México), tratado por Sergio Gilberto Capito, María del Rosario Molina y María de Jesús Soto, nos acerca muy brevemente a la dimensión que este problema ha adquirido en el país azteca en los últimos años, y nos presenta la necesidad de homologar la legislación local con la federal, algo que viene intentando la sociedad civil con la presentación de un proyecto de ley que atiende las distintas necesidades de las víctimas de delitos y violaciones de derechos humanos.

La vulneración de los derechos económicos, sociales y culturales de que son víctimas en Colombia las personas en situación de desplazamiento (11.6%) por causa de la violencia ejercida por los grupos armados, y el reto que implica para el Estado implementar programas que garanticen el goce de tales derechos en aspectos como la vivienda, el trabajo, la salud y la educación es el tema tratado por Carlos Andrés Torres.

En “La mediación: un espacio para mitigar los efectos del *bullying*”, Ruby Stella Jaramillo analiza el acoso escolar, fenómeno agudizado en los últimos años en las aulas de clase; su diferencia con la violencia; las características que determinan a los actores que generalmente intervienen en situaciones de este tipo: los acosados o víctimas, los acosadores o agresores y los espectadores; y presenta la mediación y el diálogo como formas efectivas en la resolución de los conflictos que anteceden a esta clase de conductas.

Pedro Alfonso Sánchez vuelve sobre el presupuesto territorial. En esta oportunidad se detiene en el ciclo presupuestal, concretamente en las fases de programación, preparación, presentación, estudio y aprobación del proyecto, finalizando con la ejecución y control del presupuesto, etapa que incluye su seguimiento y evaluación.

La realidad de la juventud rural que termina la educación media y no tiene acceso a la educación superior es abordada por Elvis Joel Pinzón, a partir del caso específico de los jóvenes de Tununguá, un municipio de Boyacá, Colombia. Esta situación les implica ver frustrado su proyecto de vida y las aspiraciones de su familia, de ahí la importancia de la formulación

y ejecución de políticas públicas que hagan efectivos los postulados constitucionales y los principios de la Ley General de Educación en cuanto a que este es un derecho inclusivo que, por lo demás, está llamado a contribuir en el desarrollo del país.

DÍDIMA RICO CHAVARRO

*Colombian Peace
in the Latin-American
context*

10

Within the framework of interests of the market developed by the capitalist economic model and the tension generated by the construction of a stable and lasting peace in Colombia, the Peace Negotiations between the Government and Farc-EP forge ahead. The country prepares for a subscription to a bilateral simultaneous cease-fire and for putting an end to the armed conflict.

In the political Latin-American context surrounding our national reality and the Peace Process, lowering threats in the matter of public safety and protecting the Process are actions expected. For so doing, it is essential to take into consideration the interpretations and alternative viewpoints to the way the traditional political game invests and takes advantage of the rise of the anti-imperialist proposals through the development of subtle judicial and political instruments to destroy confidence and credibility in the chance to have governments that work for an equal distribution of wealth and the redistribution of social goods as the basis of a more fair justice and for a new construction of the fundamental pillars of education which require considering new epistemological models consistent with a peace culture.

In that regard, researcher Ana Esther Ceceña, noted in her lecture of the XII Meeting of Intellectual networks, Artists and Social Movements for the Defence of Humanity which took place from the 8th to the 14th of April this year in Venezuela:

Today the core of the empire onslaught, using economic war as a principal mechanism, lies in Venezuela, a nation that represents the fundamental basis for integration, sovereignty and self-determination and which sets an example for the region and the continent (...) The United States, without Latin-America, without the resources and the vital force of our people cannot endure its hegemony in the planet.

In this sense, a new strategy of international power is perceived. Led by the United States to overthrow governments considered illegitimate, they intend to destroy democratic and progressive ascend through the application of a methodology of security against the ideological opponent; it is a series of *Power Soft* attacks –so called by Joseph Nye–: political and judicial deaths of the leaders and leftist political opponents, a strategy which systematically employed throughout time, weakens the economic and political sustainability of a country.

Such practice is connected with the development of the theory by North American philosopher Gene Sharp (2011) concerning the plan-

ning and the use of non-violent force strategies which are inflicted permanently and systematically against those governments from the opposition through psychological, social, economic and political interventions. According to this scholar, the goals are how to avoid that a dictatorship is established and how to destroy it, and to confront it firmly; it is necessary then to strengthen and organize social groups for resistance and liberation. (p. 8).¹

The means of communication and communication Information technology are used then as powerful resources to media-weaken the pillars that uphold the power, to undermine the legitimacy based on popular and institutional support, to persuade society about the need to withdraw support to the governments which disagree with their ideologies and consequently, to convince the people that it is necessary to overthrow them by legal means because keeping them is inconvenient for economy and social justice.

This war strategy has cost several lives in countries like Honduras and Paraguay and is evidenced in stages gradually and calculatedly in the governors of Venezuela and Brazil. A new power technique is being developed cautiously inside the very structures of the countries using political and judicial power instruments which are inflicted through public trials due to moral indignity (corruption) which destroy the political opponent, removing them from their posts. It is worth highlighting the importance of revising the role of the Inter American Human Rights System against these new ways to abolish the political decisions of popular election and its democratic character.

In this scenario of contrasts and uncertainty about the political projection of Latin-America, the signing of the bilateral cease-fire and the final agree-

ment which are expected as a result of the Peace Conversations in La Habana, are extraordinary events in the life of a country that has witnessed how the politics of violence imposed by the State has become a measure to annul conflicts. In this context, it is far too complex to separate the Peace Process and its materialization from the economic interests that coincide with certain economic styles of development democracy and the peak of illegal economy which makes progress distinctly towards educational projects fragmenting reality and preventing the contextualization of the diverse aspects that form the state-of-the-art of an economy based on growth and individual rivalry and which nullifies the values of solidarity, plurality and participation defining contemporary democracies.

The educational model presented is based on the policies of the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD), hence, the scheme is based on individualistic rivalries like the program "Being Smart Pays off", which puts aside the fact that the construction of values and aptitudes for peace must be the centre of effect, just as much as the importance of places as spaces of construction of social relations. It is thanks to education that we citizens learn to understand the strategies of destruction of communal life projects which benefit international economic interests; to measure geography beyond the simple destruction of our territory and start to visualize it as a pedagogical instrument necessary for understanding how overcoming political violence is only possible if the economic and political factors are identified and overlapped. Those factors are hidden in new landscapes which organize the territories to benefit the growth of economic models reflecting neoliberal globalization.

1. Sharp, G. (2011). *De la dictadura a la democracia. Un sistema conceptual para la liberación*. Boston: Institución Albert Einstein.

In order to make peace, pedagogical models that reflect our past and memories and diverse narratives debating over the practices that have configured subjectivities of educational, community and political resistance in concrete spaces are required. This is necessary, not to lose the sense of life implicit in the war practices inserted in colonial power which is evidenced through enforced disappearances, displacement, exile, sexual violence and evacuation, the destruction of political and social processes, in the persecution to political opposition, in the abolishment of country people and the breaking up of the internal processes of the aboriginal, afro and *rom* people. These memory-bound processes require dealing with the management of the accumulation of concentration of political and economic power simultaneously, a fact which demands for new reorganizations, uses and controls of the territories without considering the urban impact expressing that reality and the challenges in order to survive in hostile environments.

Today, a greater involvement is required in the reflection about our educational practise and our cultures, in the ability to read and analyse reality simultaneously, in producing knowledge collectively over contexts that allow us to place ourselves in horizontal relations, in articulating efforts and facing the strategies of power of the internal enemy that has permeated every field, in constructing confidence and solidarity to achieve an effective and radical construction of a democracy. For so doing, it is imperative to develop intra and inter college processes which can produce epistemologies committed with the construction of pedagogies of the peace which can encompass the institutional educative projects and put education at the service of cooperation and a fair and redistributive innovation of social justice.

The articles in this edition of *Guaranteeing Judicial Criterion* in a way, and from different viewpoints reflect

such line of thinking, that is to say, the line of warning about the diverse strategies used by the economic power to make invisible the real seed of the multiple manifestations of violence that have subdued our Latin-American and Caribbean peoples over centuries.

Alvaro René Garcés presents a study about the challenges of the territorial organizations in Colombia and pretends to generate a reflection on the form in which these produce stress and conflicts in the south of the country as state-policies or ways to exercise power. These re-organizations take place in particular, in the territories of the aboriginal, black and peasant communities, in spite of the internal and international norms that acknowledge the autonomy and ethnical rights of these communities over their own territories. The author also shows the need to revive oral histories through community practices of social memory and evidences the need to build new political and inclusion spaces, a purpose which is starting to take on greater importance aligned with the post-conflict process and the instauration of a true peace process.

In the article “Forced disappearance and sexual violence against women in Putumayo, Colombia”, Ana Carolina Guatame and Ovidio Delgado mainstream those women that have gone missing in this region as result of the armed conflict. They present the institutional obstacles the relatives of the disappeared have faced to obtaining access to justice and the close and deep relationship between the sociospatial and territorial context, the models of socioeconomic and political development, the armed and social conflict, and the violence against women.

Multilateralism in America: the Domino strategy in the Cold War, is the name chosen by Liborio Gonzalez to present a study which shows how the fear to communism and its connection to the events of the 9th of April of 1948, were an excuse of the United States to insert the country in the context of the Cold War,

obliging the country with the organizations created in such context –the Organization of American States (OAS) and the Inter-American Treaty of Reciprocal Assistance (TIAR)–, lining Colombia up with the western power block and showing it, alongside other countries of the continent, as guarantors of the safety it needed to display before the enemy power.

In the article entitled *Protocol of Minnesota, Has it got a binding character for the Colombian State?*, Rafael Palencia examines the importance of such instrument in the investigation of deaths suspected of being extrajudicial executions, one of whose modalities is the murder which generally follows the enforced disappearing of people. Being binding to Colombia, as his study shows, its guidelines are not only a legitimate pretention of those who work in the legal exercise of representing victims; its implementation as due diligence will make it possible to bring about the judicial guarantees and judicial protection alongside the due process.

Luis Bernardo Díaz Gamboa in the article “Secularism in Rafael Uribe Uribe” highlights the value of this liberal caudillo already in 1911, in his *Essay on theological questions and political parties in Colombia*, he laid the foundations for a doctrinally secular State, idea that only eight decades later was embodied in the 1991 Constitution.

The subject of victims and their status in the state of Baja California (Mexico) addressed by Sergio Gilberto Capito, María del Rosario Molina and María de Jesús Soto, briefly brings us closer to the scope this problem has acquired in the Aztec country during the last years and shows us the need to harmonize the domestic legislation with the federal one. This is a fact that civil society has been trying to achieve with the presentation of a legal project dealing with the different needs of the victims of crimes and of violations of human rights.

The infringement of the economic, social and cultural rights suffered by displaced people in Colombia (11.6%) due to violence exercised by armed groups and the challenge implied for the State when implementing programmes that guarantee the enjoyment of those rights in aspects such as housing, labour, health and education is the topic addressed by Carlos Andrés Torres.

In *Mediation: a strategy to mitigate the effect of Bullying*, Ruby Stella Jaramillo analyzes school bullying, a phenomenon which has worsened during the last years in school classrooms. She distinguishes it from violence, introduces the features that characterize the participants who generally take part in situations of this type: the harassed child or victim, the bully or aggressor and the spectators; and presents mediation and conversation as effective forms in the resolution of conflicts that precede this class of behaviours.

Pedro Alfonso Sánchez deals with the topic of territorial budget. In this article, he analyses the budget cycle, specifically in the stages of programming, preparation, presentation, study and approval of a project, ending with execution and budget control, a phase which includes its monitoring and evaluation.

The reality of rural youth who end secondary education and have no access to college education is the subject dealt with by Elvis Joel Pinzón, specifically in the case of the young population of Tununguá, a municipality of Boyacá, Colombia. This situation frustrates their life-project and their family ambitions, therefore, it is important to draw up and execute public policies which can make effective the constitutional postulates and the Principles of the General Law of Education regarding the inclusive nature of this right, which, as a matter of fact, is called to contribute in the development of the country.

DÍDIMA RICO CHAVARRO